



Montevideo, 18 de octubre de 2014

COMUNICADO

URUGUAY DECIDE

En vísperas de un momento trascendente para todos los uruguayos, de los pocos en que realmente podemos incidir en el rumbo que queremos para nuestro país, la Federación Rural desea compartir con todos los uruguayos, las siguientes reflexiones.

Es indudable que el Uruguay en los últimos años ha obtenido importantes logros, que ni el más optimista de nosotros, jamás pensó poder llegar a vivir. Un crecimiento económico sostenido y sin precedentes, que le ha permitido generar más ingresos para todos los uruguayos.

Pero lo logrado, es mérito de todos los orientales y no solo los de este gobierno, sino de los de antes también.

A la misma vez que se obtenían estos logros, hemos sido testigos de fracasos en otras áreas que mucho nos preocupan pues comprometen seriamente el futuro del Uruguay. Nos referimos a la pérdida de valores que consideramos pilares fundamentales para una sociedad desarrollada, es decir feliz y en paz. Valores tales como los de la familia, el respeto al prójimo y el amor al trabajo. Como resultado de ello, a pesar de contar con recursos financieros muy superiores al pasado, hemos tenido una creciente inseguridad, y un deterioro en el nivel educativo, que compromete la felicidad de nuestras futuras generaciones.

En los últimos años, hemos visto generaciones de uruguayos criados sin familia constituida, sin contención y sin formación para una convivencia en paz.

Hemos visto el cultivo irresponsable de la división entre los uruguayos, sin otro objetivo que el rédito político.

Hemos visto demasiados uruguayos optar por la delincuencia en vez del trabajo.

Hemos visto demasiados uruguayos engendrar hijos, sin asumir sus responsabilidades como padres y madres.

Hemos visto crecer el Estado, sin mejorar la eficiencia de su función.

Hemos visto el continuo despoblamiento de nuestra campaña.

Hemos visto que cada vez hay menos productores rurales uruguayos.

Hemos visto el cambio de la responsabilidad parlamentaria, por el de la disciplina partidaria.

Hemos visto un país que crece en términos económicos, pero que se deteriora en términos sociales y culturales.

En este escenario, como tantas otras veces de nuestra historia, el Uruguay tiene en el Agro las reservas productivas, financieras y morales, para corregir estos problemas. Para poder seguir creciendo no solo en términos económicos, sino y sobretodo, en términos humanos.

Tenemos tiempos por delante de demanda firme y creciente para lo que producimos, en especial para los alimentos. Un país como Uruguay no solo puede, debe crecer y desarrollarse, para poder asegurarle un buen futuro a toda su gente.

Por todo lo anterior, como país deberíamos dedicar todos nuestros esfuerzos a promover al agro, a cultivar su conciencia agropecuaria.

Nuestra clase política tiene una gran responsabilidad en esto, porque debería tener la grandeza para aceptar, que hay que apoyar al agro a pesar de que el mismo no tenga votos. Hay que enterrar de una vez por todas, el uso de la rentabilidad política de criticar al agro, fundamentada en realidades que hace muchos años ya no son parte de nuestra realidad.

El Uruguay decide.